FORMULACIÓN DOGMÁTICA, 1

La participación de la vida de la Santísima **Trinidad** es el fin y la substancia de nuestra **vida** en Cristo.



Creados, elevados y redimidos para **gozar** de la **Trinidad**.

Grandes **esfuerzos** de los cristianos para **entender** racionalmente y **expresar** en lenguaje humano el misterio de la Trinidad.

Ante los errores enunciados por algunos, el **Magisterio**, asistido por el **Espíritu Santo**, formuló progresivamente la doctrina de fe.

Se trata de explicar racionalmente la **verdad** revelada de que hay **tres** Personas distintas en **una** sola naturaleza divina.

Fe trinitaria de los primeros cristianos, 1

<u>Didajé</u> (antes del año 70): "Después de haber enseñado todo lo que precede, bautizad en **el** nombre del Padre **y** del Hijo **y** del Espíritu Santo...".

San Clemente romano, Carta a los Corintios (antes del año 96): "Vive Dios y vive el Señor Jesucristo y el Espíritu Santo, fe y esperanza de los elegidos".



<u>Idem</u>: "Los Apóstoles nos predicaron el Evangelio de parte del Señor Jesucristo; <u>Jesucristo</u> fue enviado de parte de <u>Dios</u> (Padre) (...). Por tanto, los Apóstoles (...), llenos de la certidumbre que les infundió el <u>Espíritu Santo</u>, partieron para dar la alegre noticia de que el Reino de Dios estaba para llegar".

FORMULACIÓN DOGMÁTICA, 3

Fe trinitaria de los primeros cristianos, 2



San Ignacio de Antioquía (+ 107), Carta a los Efesios: "Sois piedras del templo del Padre, elevadas a lo alto por la máquina de Jesucristo, que es la cruz, y ayudados del Espíritu Santo que es la cuerda".

Martirio de San Policarpo (156): "Señor Dios omnipotente: Padre de tu amado y bendecido Jesucristo (...). Yo te bendigo y te glorifico por medio del Sumo sacerdote eterno y celestial Jesucristo, tu Hijo muy amado, por el cual sea dada la gloria a Ti junto a Él y al Espíritu Santo".

Los cristianos se encontraron en Oriente con numerosos mitos y creencias fantásticas con orientación sincretista. La más poderosa era el **gnosticismo** (de "gnosis", **conocimiento**). En los siglos II y III surgieron **diversas teorías** gnósticas, amalgamas de ideas persas, babilónicas, egipcias y bíblicas con elementos de la filosofía platónica.

Características: 1) antropocentrismo (hombres "chispas" de la divinidad arrojadas al mundo material, y por la gnosis podrán volver a su estado inicial); 2) dualismo espíritu-materia, bien-mal, luz-tinieblas (la materia procede de un demiurgo); 3) los astros influyen sobre el mundo y condicionan la vida de los hombres; 4) revelación (descenso de un ser superior a la materia para que el hombre cobre autoconciencia de sí mismo); 5) salvación (autoliberación de la prisión corporal por la gnosis; sin sentido moral); 6) visión pesimista del mundo; 7) alma caída del cielo y aprisionada por un cuerpo material.

Padres **apologistas**: defienden la fe de la Iglesia, mostrando su fundamento en la Revelación, su racionabilidad y su credibilidad.

Arístides (+140): Cristo "es confesado como Hijo del Dios Altísimo, descendido del cielo por medio del Espíritu Santo".

San Justino (+165): El Logos procede del Padre y el Espíritu Santo ilumina a los profetas.



Atenágoras (+177): defiende la fe en Dios Uno y Trino contra los que acusan a los cristianos de ateos.

San Ireneo de Lyon (<u>130-200</u>): distingue claramente entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Escuela de Alejandría: destacan Clemente y Orígenes.

Clemente de Alejandría (+211/215) defiende la unicidad de Dios frente al politeísmo pagano.

Orígenes (185-255) considera la Trinidad en el marco de la economía de la salvación: el Padre es el creador, el Logos es el mediador, el Espíritu Santo está presente dondequiera que hay santidad.



Orígenes subraya la divinidad del Espíritu
Santo. Así afirma: el Espíritu Santo "está eternamente con el Padre y el Hijo, y como el Padre y el Hijo existe siempre, existió y existirá".

Tertuliano, bajo el vocablo "monarquianismo", agrupa a los que, al defender la unidad de Dios caen en el error de admitir en Dios una sola persona, un solo monarca. El monarquianismo presenta dos caminos: el adopcionista y el modalista.

Monarquianismo adopcionista

= Cristo sería un **hombre** que recibió la dignidad divina al descender sobre él el **Espíritu** de Dios. Es hijo de Dios **por adopción**.

Teodoto de Bizancio (final del <u>s. II</u>): Cristo es un hombre que recibió una "dynamis" o fuerza divina en su Bautismo.

Pablo de Samosata (obispo de Antioquía entre los años <u>260</u> y <u>280</u>): El Hijo y el Espíritu Santo sólo serían fuerzas divinas identificadas con la Persona del Padre.

Monarquianismo modalista

Defendido por Noeto (180), Práxeas (190) y Sabelio (+260).

Padre, Hijo y Espíritu Santo serían unos modos de manifestarse en la historia de la salvación el Dios unipersonal. Para Sabelio Dios se manifiesta como Padre en la creación, como Hijo en la redención y como Espíritu Santo en la santificación de los fieles.

Se les llama "patripasianos" porque algunos afirman que Cristo era el mismo Padre que ha nacido, padecido y sufrido en la Cruz.

El Papa **Ceferino** (<u>198-217</u>) rechazó el patripasianismo, y el Papa San **Dionisio** (<u>259-268</u>) condenó a Sabelio. Importancia de San **Hipólito** (<u>+235</u>).



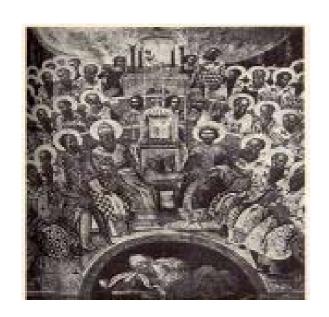
FORMULACIÓN DOGMÁTICA, 9

Subordinacionismo: subordina el Hijo al Padre hasta el punto le negar la divinidad del Hijo.

Distinguir la subordinación real de la subordinación en los modos de **expresarse** (como por ejemplo en **Orígenes**). La primera es la herejía de **Arrio** (**256-336**).

Arrio **niega** la generación **eterna** en Dios, porque aplica el concepto de generación material: si Dios engendrase, habría dos dioses. Subordinacionismo radical: el Hijo es una **criatura** hecha en el tiempo.

Para él, el Verbo es un ser **intermedio** entre Dios y los hombres, creado por Dios para que a su vez **crease el mundo**.



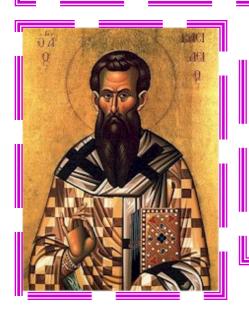
En el año <u>325</u> se reunió el Concilio de Nicea en presencia del emperador Constantino con más de 300 obispos.

Los Padres de Nicea incorporan a la explicación de la fe un término que **no** es bíblico, aunque sí la realidad que designa: "homousios" (el Hijo es "consubstancial" al Padre).

Nicea, en un apéndice al símbolo, condena expresiones concretas arrianas: "Los que dicen: 'Hubo un tiempo en que no fue' y 'Antes de ser engendrado, no era' y que fue hecho de la nada, dicen que el Hijo de Dios es de otra (...) sustancia o creado, o cambiable o mudable, los anatematiza la Iglesia católica".

No todos los obispos fueron fieles a Nicea y buscaron fórmulas de **compromiso** entre Nicea y Arrio: los "**semiarrianos**" que afirmaban que el Verbo era "**semejante**", de "sustancia semejante" y no "homousios" al Padre.

Dios es **espíritu** y la generación divina es de naturaleza espiritual. No se puede aplicar a Dios la generación material como lo hace **Arrio**.



Contra el arrianismo: San Atanasio de Alejandría (+373) y los Padres capadocios: San Basilio (+379), San Gregorio de Nacianzo (+390) y San Gregorio de Nisa (+396), quienes perfilan los conceptos de sustancia y persona ("ousía" e "hipóstasis").

Un grupo enemigo de Arrio, dirigido por Macedonio (+362),
obispo de Constantinopla, niega la divinidad del Espíritu Santo por no ser engendrado como el Hijo. Llamados "pneumatómacos".

San Basilio es el primero que escribe un tratado "Sobre el Espíritu Santo" en el año 375. Argumenta por ejemplo que si el Espíritu Santo no fuese Dios, no podría hacernos partícipes de la vida divina.



Constantinopla I (381) define la divinidad del Espíritu Santo y
completa el símbolo de Nicea: "Y (creemos) en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida, que procede del Padre, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas".